

Nombre: María M. Martínez

Fecha:

Curso: Introducción a la Educación Cristiana

Profesora: Zulma Cruz Maclara

Tarea # 2: Semana 4

Pregunta # 1: Explique cómo usted puede marcar positivamente la diferencia a través de la educación cristiana.

Como pastora, puedo marcar una diferencia positiva a través de la educación cristiana en la iglesia enfocándote en aspectos relevantes como: la enseñanza que transforme los estilos de vida de los creyentes mediante “la enseñanza de los valores del reino” (como indica Pablo Jiménez) esto, mediante la enseñanza de Las Escrituras (estudios bíblicos dinámicos y aplicables a la vida cotidiana. Fomentar el pensamiento crítico y la reflexión espiritual que les guíe a contrastar los valores del reino con los valores que modela la sociedad. Contribuir a la formación eficaz de líderes que puedan modelar los más altos principios bíblicos en sus vidas personales, familiares y en sus comunidades.

Pregunta # 2: Explique qué cosas debe considerar para que sus estudiantes aprendan.

Para que los creyentes realmente aprendan y crezcan mediante la educación cristiana, es importante considerar algunos aspectos importantes como: asegurarnos de que la enseñanza tenga una base sólida en la Palabra de Dios, fomentar la lectura y el amor por el estudio personal de la Biblia. En segundo lugar, es importante relaciona los principios bíblicos con los desafíos actuales de la vida y enseñarles a vivir basados en el modelo de vida de Jesús. Se debe promover el discipulado y la mentoría para guiar el crecimiento espiritual de la congregación. Considero que debemos ser un modelo de vida cristiana comprometida y amorosa a impactar con nuestro ejemplo y enseñanza las vidas de los alumnos.

Técnicas: Usar actividades interactivas como preguntas, debates, estudios en grupo y dramatizaciones que vayan dirigidas a atender sus necesidades particulares (personales, familiares) y acordes con su edad. Se pueden utilizar la enseñanza atendiendo los diferentes estilos de aprendizaje: visual (videos, imágenes), auditivo (predicaciones, música), kinestésico (actividades prácticas). Además, considera el uso de la tecnología y redes sociales para alcanzar a más personas.

Pregunta # 3: Exponga cuáles son aquellas cosas básicas que usted debe dominar para ser un maestro de la enseñanza cristiana.

Para ser un maestro eficaz en la enseñanza cristiana, se debe atender aspectos fundamentales, tales como: poseer comprensión profunda de La Biblia, su mensaje central y los valores del reino que dirijan nuestras vidas y las vidas de otros a vivir como Cristo vivió. Promover estilos de vida que sean acordes con los principios bíblicos a través del discipulado para “formar el carácter,

habilidades de los creyentes y transformar mediante la enseñanza las vidas de personas, comunidades e instituciones”.

En segundo lugar, es importante saber explicar conceptos espirituales de manera sencilla y accesible, utilizar ejemplos como lo hacía Jesús y adaptar el lenguaje de nuestra enseñanza de acuerdo con las necesidades de nuestro auditorio: niños, jóvenes, adultos, nuevos creyentes, etc.. Considerar la enseñanza y el modelaje de nuestra fe: “No solo enseñar, sino guiar espiritualmente a otros”, fomentando el crecimiento, desarrollo y madurez continua de los creyentes. Esto, estableciendo relaciones apropiadas y positivas mediante el discipulado y mentoría en la iglesia. Un punto importante es depender en nuestra enseñanza del Espíritu Santo para enseñar con poder y autoridad, respaldada por una vida de oración y comunión con Dios constantemente. Por otro lado, comprender los desafíos que enfrenta la congregación y contextualizar la enseñanza para hacerla pertinente a la comunidad eclesial. El maestro/la maestra creyente debe poseer la habilidad para responder preguntas y desafíos sin sentirse amenazado por el conocimiento de otro y aceptar humildemente cuando se equivoque. Es importante, además, saber cómo defender su fe con argumentos bíblicos y racionales (apologética) y abordar con sabiduría y amor (mansedumbre y reverencia) temas sensibles dentro de la iglesia. En su sistema de enseñanza, enseñar no solo por responsabilidad, sino por amor a Dios y a las almas y a su vocación de maestro. Debe estar en constante aprendizaje y formación personal y aprender de otros, en particular de sus alumnos, de manera que avancen aprendiendo juntos.

En conclusión, no debemos olvidar como señala Pablo Jiménez en la lectura que la Educación cristiana responde a buscar “que el pueblo de Dios conozca Las Escrituras, madure en la fe, participe en la vida de la iglesia y viva en el mundo de forma responsable” en un proceso reflexivo continuo y de autoevaluación, siendo Jesús y los valores del reino nuestro modelo a imitar y emular.